

Hace algo más de seis años –el 15 de octubre de 2019, para ser exactos– Instagram se cayó. ¿Fue un fallo? ¿Un ciberataque? Resulta que ni una cosa ni la otra. El terremoto se produjo a las 6:03 de la mañana, hora del Pacífico, cuando Jennifer Aniston se unió a la aplicación y anunció su llegada publicando un *selfie* con sus compañeros de reparto de *Friends*. Batió un récord Guinness por convertirse en la cuenta que más rápido alcanzó el millón de seguidores (cinco horas y 16 minutos). «Y ahora también somos *friends* en Instagram. Hola, Instagram», escribió como pie de foto, haciendo referencia a la querida *sitcom* que la convirtió en una celebridad. Pocas personas en la Tierra pueden generar semejante impacto. Pero así es Aniston: alguien que se ha ganado al público llevando siempre el corazón en la mano, mostrando sus sentimientos. Después de conquistarnos como Rachel Green, la *chica de al lado* por excelencia, pasó a encabezar comedias en la gran pantalla, desde títulos de culto (*Trabajo basura*, *The Good Girl...*) hasta éxitos de taquilla (*Como Dios, Separados...*). Rompió expectativas con interpretaciones sobresalientes en películas independientes como *Cake* y *Dumplin*, y después, en 2019, hizo un triunfal regreso a la televisión con *The Morning Show*, de Apple TV, donde se reunió con Reese Witherspoon, que interpretó a la hermana de su personaje en dos episodios memorables de *Friends*.

Y no olvidemos que regaló al mundo uno de los cortes de pelo más icónicos de la historia, apodado cariñosamente *el Rachel* (a la clavícula y con muchas capas), que acabaría definiendo el estilo de los años 90. «Fueron seis meses maravillosos que han durado 30 años», bromea. Transformó aquella locura en una oportunidad: consciente de la fascinación que generaba su melena, en 2021 lanzó LolaVie, una línea de productos capilares de origen vegetal. De hecho, fue ese proyecto lo que la llevó a Instagram en primer lugar. Bueno, eso y «cantidades infinitas de presión por parte de mis amigos», confiesa riéndose.

Así que, ¿qué podría ser lo próximo para Aniston, una mujer que parece haber alcanzado ya todas las metas que se había marcado? Está desarrollando una nueva versión del clásico de 1983 *Reencuentro* junto a su socia y amiga de toda la vida, Kristin Hahn; protagonizará una nueva serie de Apple TV inspirada en las memorias de Jennette McCurdy, *Me alegro de que mi madre haya muerto*; y está en conversaciones con su colaborador habitual –y marido no oficial en pantalla– Adam Sandler sobre cómo podría ser *Criminales en el mar 3*. «Mi misión

principal ahora es hacer proyectos que realmente me inspiren y me entusiasmen», explica. «El objetivo es la calidad, no la cantidad; y también el hecho de pasar tiempo con gente a la que de verdad quiero y con la que deseo trabajar. ¡Y tengo la suerte de que mis amigos son muy talentosos!».

Al reflexionar sobre su carrera, la actriz –líder en la industria, creadora de tendencias y, ante todo, una amiga de las de verdad– afirma que no hay absolutamente nada que hubiera hecho de otra manera. «No me arrepiento», afirma. Punto. Es la prueba de una vida vivida plenamente y a su manera.

Un consejo que siempre recuerdas.

Shirley MacLaine solía decir: «Mantén tu posición. No lleves a cabo nada que te haga sentir incómoda; si te llega al corazón y al alma, síguelo. Si ese primer instinto que tienes es cualquier cosa que no sea un sí inmediato, hazle caso».

Los proyectos que más te enseñaron.

The Good Girl y *Cake*. Esas películas me recuerdan que soy capaz de más de lo que la industria veía en mí y del tipo de papeles en los que me encasillaba. Así que agradecí esos trabajos, porque cuando no te invitan a ese tipo de *mesas* suficientes veces, empiezas a pensar: «Oh, quizás creen que no puedo hacerlo. Tal vez no pueda». Pero luego llegan esas propuestas, y es reconfortante desafiarte y demostrar que eres más que un buen reclamo.

El personaje que más se parece a ti.

Probablemente diría Rachel, salvo porque en mi familia no teníamos dinero cuando era niña, y ella sí. Pero, en realidad, yo quiero parecerme a Alex (*Levy, su personaje en 'The Morning Show'*). ¡Me encanta! No es que desee ser una borde malvada e implacable, aunque tiene algo muy especial. Es divertido gritar y poner a los demás en su sitio.

Lo mejor y lo peor de ser mujer en Hollywood...

Lo mejor es que soy una mujer que trabaja en Hollywood, y que puedo seguir haciendo lo que me encanta. He luchado mucho y me apasiona mi profesión. Y también que podemos crear proyectos que marcan la diferencia e incorporar voces femeninas; es algo maravilloso que hacemos ahora que se nos permite tener un sitio en la mesa. Y, mencionando lo peor: hubo una época en la que no se nos permitía estar en esa posición. Se pensaba: «Qué adorable que creas que puedes ser productora o dirigir una productora». Era una industria dominada por hombres, y aún nos queda camino por recorrer, pero las mujeres en Hollywood avanzan. Hacemos que las cosas ocurran. ■